

MIÉRCOLES 29 SETIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Cármen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plaza de San Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 43.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

CIENTÍFICO Y LITERARIO.

MIÉRCOLES 29 SETIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librería, franca de porte, a la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIAL. Tres meses. 60 rs.
SEIS IDEM. 120
TRANSLAT. 75
ESTRANGERO. Seis idem. 120
ULTRAMAR. Un mes. 30



Si hemos de dar asenso a contestes y fidedignas noticias, el catolicismo va progresando de un modo asombroso en los Estados Unidos anglo-americanos. En lo que va de año han construido 32 iglesias católicas, y se han consagrado cinco templos pusestos al mismo culto. El número de los que reconocen la supremacía de la Santa Sede pasa ya de cuatro millones y medio, número que recibirá un poderoso refuerzo con mas de 600,000 irlandeses a que, según los cálculos mas probables, ascenderá la emigración de todo este año.

Prescindiendo de la importancia puramente religiosa que debe concederse a este fenómeno, que desde hace tiempo viene verificándose, y de la modificación que en las costumbres y en los hábitos de los yankees están llamadas a producir las doctrinas de la comunión romana, el desarrollo que en esas regiones van tomando, así como el que indudablemente habrán de alcanzar, atendiendo el espíritu de proselitismo que siempre ha caracterizado la conducta noble, celosa y verdaderamente evangélica del clero católico, bien merece la pena de ser examinado bajo mas de un concepto.

Digan lo que quieran los exagerados encomiadores de la raza anglo-sajona que habita al otro lado de los mares, y sin embargo de las maravillas de su civilización, nosotros creemos que una de las causas principales de su debilidad, por mas que tal vez no sean ostensibles ahora sus efectos, es la prodigiosa diferencia de sectas, cultos, comuniones y creencias religiosas que la dividen. Si a la frágil de suyo organización federal se agrega la escisión, que siempre está a punto de estallar con motivo de las cuestiones sobre la esclavitud, la política mercantil y algunas otras de conocida gravedad, y que establecen una separación profunda entre los diversos partidos que se agitan en el seno de aquellas repúblicas, y si a estas causas de notoria disidencia se reunen la prodigiosa variedad de opiniones religiosas de que hemos hecho mérito, no deberá extrañarse el que por algunos se considere seriamente amenazada para el porvenir la suerte de esa organización que ahora nos parece tan robusta y gigantesca.

Plénesse como se quiera en contrario, no puede negarse que la unidad religiosa es uno de los fundamentos mas sólidos sobre que puede descansar el edificio del Estado, y que las disputas y odios producidos por la diferencia de cultos constituyen una condición permanente de debilidad y un elemento de discordia.

Las circunstancias especiales de los Estados Unidos hacen que todavía no haya llegado la época en que se experimenten los tristes resultados de la anarquía religiosa; pero terminada que sea la constitución material de esa población, preocupada exclusivamente en la actualidad de la conquista pacífica de los inmensos territorios que se encuentran incultos y desiertos, y después que la victoria sobre los obstáculos que le oponen una naturaleza indómita y agreste haya apagado, o por lo menos dado treguas al furor de los trabajos industriales y a las empresas que tienen por objeto el establecimiento material, entonces será cuando principien a tomar incremento las luchas de otro género, y cuando las cau-

sas latentes ahora obrarán con la energía inseparable de todas las ideas, y especialmente de las ideas religiosas.

En nuestro concepto, tarde o temprano la cuestión religiosa en los Estados Unidos tiene que resolverse o por una indiferencia absoluta, sucesos que sería infaliblemente precursor de una completa disolución, o uno de los cultos allí existentes, el que tenga mas fuerza de atracción, acabará por absorber los demas, constituyendo así una homogeneidad de incalculables consecuencias.

Decimos esto, porque desde el momento en que desapareciese una de las dificultades mas insuperables hasta el presente, cual es la diversidad de religión, y que esta dificultad desapareciese en virtud de la preponderancia, por ejemplo, del catolicismo, la fusión de todos los pueblos americanos, la reunión de los diversos Estados de ese continente bajo la base anglo-sajona, podría introducir profundísimas modificaciones en los destinos de la Europa y del mundo.

No se nos oculta que ha de pasar mucho tiempo antes que los acontecimientos produzcan una situación de esta naturaleza; pero no debe olvidarse tampoco que vivimos en una época en que los dominios de las ideas se extienden en la misma proporción que la influencia del vapor; y que las transformaciones que para su completa realización necesitaban antes del transcurso de muchos siglos, ahora se verifican en un limitado espacio de tiempo, merced al aceleradísimo movimiento con que la humanidad anda su camino.

Uno de los objetos mas preferentes de las publicaciones diarias, es sin duda alguna llamar la atención del gobierno, prescindiendo de cuestiones políticas, acerca de los abusos que puedan cometerse en la administración de los pueblos, mayormente cuando no es imposible que esos abusos no hayan llegado a su conocimiento. Esa conducta aconsejada por la lealtad, no puede menos de ser en los periódicos que la observan sinceramente, una prueba de buena fe y del ningún imperio que ejerce en sus tareas la pasión política. Todos, por otra parte, pueden observarla en cualesquiera circunstancias, porque como en último resultado lo que vienen a hacer no es otra cosa que dar un aviso saludable que puede ser muy oportuno, no contraviene a ninguna prohibición expresa, si al hacerlo saben cumplir con los deberes que imponen la circunspección y la prudencia.

Nos ha sugerido estas reflexiones una carta de Palencia que ayer hemos recibido, y que nos remite una persona cuya veracidad no tenemos motivo alguno para poner en duda. El contenido de esa carta nos impone el deber de lealtad, que cumpliremos esta vez como lo hemos cumplido siempre que la ocasión se ha presentado, de llamar la atención del gobierno acerca de un hecho que sobre ofrecerse por sí mismo con todos los caracteres de grave, lo es mucho mas por sus circunstancias, a no ser inexacta (como no creemos que lo sea) la relación que tenemos a la vista.

No espondremos los pormenores en que nuestro corresponsal de Palencia cree conveniente entrar para darnos noticia del suceso que tanta sensación habia producido entre aquellos habitantes. Diremos

solo que, según las noticias que nos comunica, se trata de la violación de ciertas reglas de que no es lícito prescindir en ningún caso, y de la conducta estraña, por no decir otra cosa, que al intervenir en un negocio de disenso, se ha permitido usar la primera autoridad civil de aquella provincia. Se trata de saber, siempre en el supuesto de que nuestras noticias sean exactas, si es decoroso, conveniente, lícito, en fin, perturbar a altas horas de la noche el reposo de una señorita enferma, y alterar la tranquilidad de la respetable familia en cuya casa estaba depositada, para devolverla, violentando además su voluntad, a poder de sus padres. Se trata, por último, de saber si por medios tan no vistos puede la autoridad impedir ciertas disposiciones expresas y terminantes, un matrimonio de inclinación, cuando se han llenado las condiciones que la ley designa, y cuando las personas interesadas se han colocado bajo el amparo de esta y bajo la protección de la misma autoridad.

No es imposible que los informes que sobre este asunto tenemos sean inexactos. En cuanto al hecho, debemos creer, sin embargo, que no era fácil la equivocación; pero en todo caso, como no hemos adoptado el papel de acusadores, sino el de meros promovedores de las aclaraciones convenientes para que la verdad quede en su lugar, debemos escitar el celo del gobierno, para que no se vean defraudadas tan legítimas esperanzas, y para que si en efecto, se ha cometido un abuso tan inconcebible por la autoridad de Palencia, se apresure, en honra propia, a ponerle el debido correctivo.

Para alejar de nosotros toda sospecha de parcialidad en este negocio, debemos decir que ningún género de relación nos ha unido nunca con la persona que ejerce en el día la autoridad superior en la provincia de Palencia, y que de ella la primera noticia que hemos tenido en nuestra vida, ha sido la que ayer nos ha comunicado nuestro corresponsal; quien por otra parte nada nos dice acerca de sus antecedentes. Pueden ser estos por tanto muy honrosos y meritorios, y nosotros lo concedemos desde luego; pero como no se trata de antecedentes, sino de un hecho de estos días que arguye desfavorablemente sobre su conducta actual, ni creemos inferirle ofensa; ni faltamos a las prescripciones de la imparcialidad mas estricta, limitándonos a llamar la atención sobre ese hecho; y a pedir las explicaciones necesarias para saber a qué nos debamos atender. Si esas explicaciones fuesen en último resultado favorables al señor gobernador de Palencia, nosotros seríamos los primeros a felicitarlos por ello.

Continuamos publicando hoy, con la inserción del siguiente artículo, la serie de los que ha dedicado Mr. de Montgüt en la *Revista de ambos mundos* al estado moral y social de los Estados Unidos de la América del Norte.

LOS ESTADOS UNIDOS EN 1852 (1).

TENDENCIAS RELIGIOSAS.

Poca cosa tenemos que decir sobre el progreso interior de este país: este es un progreso de naturaleza puramente industrial. Sabido es lo que los americanos

(1) Véase los números 16 y 20 del actual.

siempre lo mismo.—Ocho días después, justamente, volvimos llevando cada uno un fardo de encajes, y nos hallábamos entre aquellas montañas que se ven allá bajo. Y Santiago señalaba con el dedo un vallecito cubierto de pinos.

—Estaba la noche oscura como boca de lobo, sin luna, y sin una sola estrella. El perro iba delante descomulgando el camino, y nosotros íbamos muy despacio, con el fusil al hombro, y escuchando el menor ruido. —Ahora que me acuerdo dijo el parisiense, ¿si nos descubrieron, qué nos sucedería?—¿Qué? nos mandarían a un presidio, a no ser que un balazo en el pecho nos dispensase despertar al día siguiente. —Caracoles, dijo, pase el balazo, pero el presidio no me hace gracia. —En el mismo momento venia Ralph a galope. Este modo de correr del perro, significaba que el peligro estaba cerca. —Atención, le dije, muy bajo. Pero cuando el diablo toma parte en un asunto, sale siempre mal: a poco rato oímos pasos de hombres y una voz que decía: ¡busca, Fanoz, busca! Un ladrón respondió a estas palabras, y un perro se lanzó en nuestra dirección: al mismo tiempo Ralph empezó a gruñir, aunque tuve cuidado de sujetarle el cuello para ahogar sus ahullidos; pero para colmo de desgracia, la luna se alzó sobre los pinos despidiendo su luz sobre nosotros.

—Con esta pudimos distinguir hasta doce aduaneros que venían hacia nosotros guiados por su malidito perro, y por los gruñidos del nuestro. —Creo, dije a Mr. Octavio, que nos han atrapado, y que será preciso escoger entre el presidio o el balazo en cuestión. —El parisiense reflexionó un momento. —Bien podemos matar cuatro, me dijo, pero los ocho restantes nos matarán. —Eso es cabalmente lo que quiero evitar. —Entonces iremos a la cárcel. —Tampoco eso, obedecí en todo, y por todo, y dejéme el resto. —No tuvo tiempo de replicar; los aduaneros apuntaron y nos amenazaron con que harían fuego si nos rendíamos. —Nos rendimos, exclamó el parisiense. —Rendidos, dije a mi vez. —Christ y obedecí; ya verás lo que hago entonces. —Abajo las armas, continuó el brigadier. —Eso es lo de menos, ahí las

son capaces de hacer en todos los empleos materiales de la energía humana: *rail-ways*, canales, *steamers*, marina mercante, telégrafos eléctricos, ingeniosos mecanismos de todo género, desmonte de tierras. Esta actividad, o por mejor decir, esta celeridad, es prodigiosa. El progreso es real; sin embargo, tiene el defecto de ser precipitado y febril. Cuanto hacen es precario y carece de estabilidad: los caminos de hierro son, puede decirse así, provisionales; sus tierras y sus granjas no son establecimientos, sino una especie de paradores, sitios de paso en donde se recoge algún dinero y se abandonan en seguida. La excesiva riqueza del suelo es para ellos un motivo no de pereza, pero sí de nomadismo y de vagancia. Se piensa menos en cultivar una tierra y en ponerla en buen estado, que en estenuarla para hacerle producir todo lo que pueda dar. El agricultor no se afición a la tierra; cuando ha agotado la primera fecundidad de un campo, tiene por mas ventajoso pasar a otro. Lo propio sucede en todas las demás profesiones. El hombre ensaya todas las carreras y pasa de la una a la otra con una facilidad y una inconstancia sin igual: es *lawyer*, periodista, *clergyman*, y magistrado después. Lo propio sucede con las creencias religiosas: no permanece como en Inglaterra obstinadamente adicto a una secta; según su creencia del momento y el progreso de su espíritu es católico, después unitario, después metodista, y todo esto sin transiciones. Este nomadismo, esta vagancia energética es uno de los caracteres de los Estados Unidos, y es el estímulo, el ajuicio de su progreso; ahora le precipita, pero algún día podría ser una causa de ruina y de desorden.

Los americanos tienen perseverancia; pero les falta la virtud correlativa de la perseverancia, la paciencia; les falta esta lentitud necesaria para la realización de las grandes cosas, lentitud que conserva la frescura del alma, aumentando sus fuerzas, que impide la enervación y la fiebre, lentitud que es la virtud del pueblo ruso por ejemplo, y que le hace tan temible. Esta precipitación, que le empuja siempre adelante, y que relega lo pasado al olvido completo, es actualmente una de las salvaguardias de la Unión, porque le impide encarnizarse demasiado con las dificultades, y le evita de esta manera querellas intestinas, pues la Unión se habría disuelto hace mucho tiempo, si los americanos hubiesen querido resolver de una manera definitiva la cuestión de la esclavitud. No obstante este nomadismo es un vicio real, y para nosotros, después de la esclavitud, es la mayor calamidad de la Unión. Si la esclavitud es el disolvente de la Unión, el nomadismo es el obstáculo para la organización de la sociedad; es favorable al progreso material, y perjudica el progreso moral; impide la formación de los hábitos, de las costumbres, de la afición a las cosas, de las relaciones seguras entre los hombres, y este es el motivo porque los Estados Unidos cambian siempre, sin organizarse, porque se engrandecen sin poder pasar del estado de una confusa aglomeración de hombres al de pueblo y de nación.

Dejemos este asunto, y abordemos otro mas importante, de una importancia mas moral. Las mas interesantes de todas las tendencias actuales de los Estados Unidos, son las tendencias religiosas. El protestantismo atraviesa una crisis mal observada, peor juzgada aun, a nuestro juicio, hasta por los hombres que ordinariamente son los mas profundos y mas sagaces. El atrevimiento, las anomalías del carácter americano admiran a un filósofo europeo, pero sin turbarle ni confundirle; no sucede otro tanto con la religión. La mita de los viajeros, sea por indiferencia o por escepticismo, sea que en realidad no lo

comprendan, explican muy mal el estado religioso de este país; la otra mitad, por espanto, por piedad sincera o por cualquier otro motivo religioso, sienten renacer sus preocupaciones europeas ante este espectáculo de sectas que se aniquilan las unas a las otras, y cuyo número excede al de los Estados y de los territorios ya tan numerosos de la Unión. Este es el único punto sobre el cual manifiesta temores Mr. Johnston; manifiesta explícitamente su espanto al ver la infidelidad—que así se llama en Inglaterra cualquier opinión moral que se aparte del cristianismo—hacerse general en América.

Es cierto que separando el periodo actual del porvenir que se prepara, estos temores son fundados. El protestantismo en América tiene cada día mas abatir el espíritu de secta para llegar a una especie de catolicismo mal definido, al cual llamaremos sencillamente *teísmo cristiano*. La religión del doctor Channing, la filosofía de Emerson, la teología de Teodoro Parker, no son, como se podía creer, puros caprichos de racionalista, puras inspiraciones individuales y fantasías de metafísico; no son hechos aislados, sino la manifestación ostensible de las tendencias de los espíritus y de las mismas sectas, que abdician las unas en manos de las otras, y están poseídas de buena voluntad para absorberse mutuamente. Las sectas tienen en Inglaterra una persistencia que no alcanzan en América; la única causa de esto es la conservación de la iglesia anglicana como religión del Estado. Cada secta que se aumenta por esta causa escluida del poder, y a la cual no se reconoce ninguna importancia oficial y el Estado aparenta no conocer su existencia, quiere probar que existe realmente, y que si carece de influencia oficial tiene otra mas importante, la de regir las conciencias y los corazones. La rivalidad y la emulación toman en ello tanta parte como el fanatismo, y todas las sectas entran en lucha y andan a caza de conciencias humanas con un ardor que quizá seria menor si no existiera religión del Estado.

Peró en los Estados Unidos no hay iglesia oficial; todas las sectas se encuentran igualmente fuera de la protección del gobierno, y se sostienen con sus recursos y con las contribuciones de sus correligionarios. Esta indiferencia del Estado arrastra inevitablemente una consecuencia: las sectas se ven obligadas, de buena o de mala gana, a ser tolerantes. Si los fieles les abandonan, no pueden culpar al Estado y a la religión oficial; si sus doctrinas están de baja, no pueden quejarse del principio de libertad religiosa que es el suyo, y del cual gozan. Entonces, cosa extraña, se ven sectas (quien dice secta dice no obstante obstinación) reconocer que quizás se han equivocado, y publicar; confesar que si los fieles las abandonan, es porque sin duda sus doctrinas no agapaban sus dudas y no podían satisfacerlas. La universidad fundada por los bautistas del Rhode-Island está en plena decadencia, «es sin duda, escribe uno de los sostenedores de esta universidad, el doctor Wagland, porque no habíamos podido dar al público la educación que pedía. No hemos conocido el artículo principal, el género de *mercaderías intelectuales* que pide el mercado moral de este tiempo».

Las opiniones religiosas se han convertido, pues, como se ve, en simples opiniones, como las políticas, las de aranceles y libre-cambio, que se pueden mudar según el progreso de los tiempos y las inspiraciones de la conciencia. Cuando un cristiano de cualquiera comunión tenía dudas en otro tiempo, se esforzaba por vencerlas, imploraba la gracia y la invocaba por medio de la oración y de la abstinencia; los Estados Unidos han inventado un nuevo sistema de apagar las angustias interiores: si teneis dudas, cambiad

los que se marchen. —¿Y nuestra obligación? dijo un recalcitrante y que no tenía las mismas razones que el brigadier para ser indulgente. —Soy vuestro jefe y os lo mando, respondió el brigadier. —¿Y sobre mi toda la responsabilidad? —¡Dejársela marchar! —Como queráis, dijeron los aduaneros. —Bien, dijo el parisiense. —Ahora, continuó volviéndose a mí, coje los fusiles y escápate lo mas pronto posible. —¿Y vos qué haréis? le dije. —¿Yo? me contestó; ya lo verás. —Agarró al brigadier por la mitad del cuerpo, teniendo siempre el puñal sobre el cuello para que le sirviese de coraza, y dijo a los aduaneros: —Buenas noches, señores; llevávoslos a vuestro jefe, o mas bien le llevo yo; si dais un solo paso para cogerlos, lo mato en el mismo instante. —Su calma desesperada a aquellos hombres. —¡Fuego! ¡fuego! volvió a gritar uno. —No tireis, no tireis, decía el brigadier medio ahogado; pero vos dejadme, prometelo me seguíis. —No, dijo el parisiense, no le dejaremos hasta que estemos a una legua de tus soldados y ya en tierra francesa. —No hubo mas remedio; los aduaneros se sentaron tranquilamente, y nos marchamos, llevando yo las armas y los fardos, y el parisiense al lado del brigadier. Cuando estuvimos a alguna distancia pusimos al brigadier delante, y en un bosque que nos ocultó de repente, empezamos a correr. —Yo activando la marcha del prisionero con algunos golpes que le dábamos con los fusiles. Al fin de dos o tres horas de marcha estábamos en Francia: entonces nos atamos al pobre prisionero a un árbol, dejándole al lado una bola de ginebra y un pedazo de pan, y nosotros fuimos a un bosque hasta esperar que amaneciese. —Así que amaneció bajamos al pueblo de Echelles, y allí esperamos la diligencia que va de Grenoble a Chauvry. Mr. Octavio añadió a su pasaporte estas palabras: *con su criado*; y al día siguiente estábamos ya de vuelta aquí. Desde entonces he renunciado al contrabando para el resto de mi vida; y Mr. Octavio, que estuvo aquí unos ocho días mas, se contentó con matar otro oso, dos gamuzas y algunas perdices blancas.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

UNA PASION ROMANTICA (1).

III.

MARIA A JOSEFINA.

(Continuacion.)

«Estaba temblando de miedo, queria huir... pero una fuerza invencible me detenía, haciéndome quedar espectador de tan terrible lucha... Los dos adversarios, vacilantes sobre el estrecho puente, estaban espuestos a cada segundo a caer en el precipicio... De repente el oso dió un gruñido, abrió bruscamente las patas, se dejó caer hacia atrás, y desapareció en el abismo, estrallándose contra las peñas del torrente como una masa inerte y floja.

«En cuanto al parisiense estaba de pie, tranquilo, tenía un cuchillo en la mano con el mango de nácar, que le habia servido para matar el oso. Su fusil, que le habia mirado como arma inútil, lo dejó al otro lado del torrente, y él con la mayor serenidad volvió a atravesar el tronco, cogió su fusil y se vino hacia mí, que estaba aturrido sin saber lo que me pasaba. —Vamos a ver! me dijo, ¿no podríamos quitarle la piel? —Si queréis quitársela, a estas horas estará ya algo averiada, le dije. —Esta noche, prosiguió, haremos el contrabando: ahora vamos a almorzar. Te confieso, querida Josefina, que esta historia, contada en el mismo sitio del lance y por la boca de un aldeano, tenía algo de sublime. —¿Y cómo se llamaba ese joven? preguntó mi tío. —Su apellido, dijo Santiago, no lo sé; mi mujer y yo le llamábamos por su nombre de bautismo, que era Mr. Octavio. —¿Y decís que era parisiense? —Sí, señorita, dijo, así lo decía. Por lo demas, debía de ser un señor muy rico y muy caballerito, porque cuando se marchó me dió un buen pu-

(1) Véase nuestro número de ayer.

de culto; si nuestro nuevo culto no las apaga, pasad á otro, y así sucesivamente hasta que hayáis encontrado la paz interior. De esto resulta simplemente que los americanos han agotado todos los géneros de escepticismo religioso sin caer, no obstante, en el escepticismo racionalista y filosófico, porque la preservación del cristianismo en los países protestantes calvinistas ha dependido poco mas que de una sola causa, y es, que las escuelas filosóficas han sido representadas en estos países por diferentes iglesias y cultos. Los americanos han llegado, de duda en duda y de iglesia en iglesia, á la última duda posible, y finalmente les ha sido necesario pararse bajo pena de dejar de ser cristianos.

Hé aquí cómo ponen la cuestión.—Jesucristo es Dios? Si admitis su divinidad, aunque llevéis el examen á todos los demás misterios, no os acordéis de ser cristianos; pero si la rechazáis, dirigís un ataque á la misma base del cristianismo, porque este es el punto que no puede variar, la piedra fundamental y eterna.

El espíritu de libertad de los americanos, unido á su espíritu protestante, ha encontrado su ideal religioso en la secta que hoy prepondera en los Estados Unidos, la secta de los unitarios. Esceptuando la divinidad de Jesucristo, según dicha secta, todos los misterios están sujetos al examen, todos los dogmas pueden ser sometidos á las interpretaciones individuales, todos los hechos y relaciones de los dos testamentos los considera como mitos y alegorías, sagradas, como figuras de realidades sobrenaturales: tal es la doctrina de los unitarios, doctrina la mas ancha posible, como se ve, y que ensaya el establecer un compromiso entre el espíritu racionalista contemporáneo y el espíritu cristiano de sus padres, entre la revelación y la razón.

Esta doctrina se puede resumir en estos términos: Jesucristo ha revelado la verdad á los hombres para que la interpreten en espíritu y en verdad; los hombres no hubieran podido descubrirla, pero pueden comprenderla; el que quiera, pues, adorar á Jesucristo que se esfuerce por conocerlo. Esta doctrina está tan apropiada al carácter americano, que se estiende con una rapidez singular; todas las demás sectas, bautistas, metodistas, vienen á fundirse en ella, abdicando y abjurando, y cuando no abdicen se esfuerzan por introducir el mayor unitarismo posible en sus ritos y en sus liturgias particulares.

Hé aquí, pues, el principio de una revolución religiosa, el principio de un catolicismo protestante, cuyo fin evidente debe ser y será si no dudarlo la absorción de todas las sectas. Un solo principio indiscutible, todas las opiniones religiosas legítimas, en estos términos se resume la doctrina de esta secta audaz; pero esto no era bastante, y á su vez han aparecido los universalistas, que tienden á absorber á los unitarios, como los unitarios tienden á absorber á las demás sectas. Son ya tan poderosos que cuentan en sus diversos Estados doce iglesias, setecientos ministros y seiscientos mil adeptos; particularmente dominan en los Estados mas civilizados.

Su doctrina es un compromiso que se parece singularmente á la constitución de los Estados Unidos: no se cuida absolutamente de la verdad ó del error de los dogmas y de los principios de las demás sectas, así como la constitución no se inquieta por la justicia ó injusticia de las instituciones propias á cada Estado. Entre ellos hay miembros de todas las sectas que están de acuerdo sobre la necesidad de la unión entre todos los hombres, sea cual fuere su doctrina; las diferentes sectas no son para ellos mas que límites puramente arbitrarios de la verdad, clasificaciones y separaciones puramente temporales, que se pueden adoptar indistintamente; las doctrinas de tal secta no hacen elegidos ni las de tal otra pueden hacer reprobos. Una sola cosa es necesaria, á su vez, para adquirir la vida eterna; esta cosa es llevar una vida moral en este mundo. Seremos todos salvados, dicen, los unos mas lentamente que los otros, según el grado de nuestra virtud y la cantidad de nuestras inclinaciones; cada cual irá á llamar á las puertas del cielo con las inclinaciones que habrá tenido durante su vida; y será juzgado y recompensado según el ideal de dicha que se haya formado.

Se ve por esta sencilla exposición de dónde ha salido esta doctrina, que es el resultado de las dos sectas mas estranas nacidas del protestantismo, el unitarismo y el swedenborgianismo. Todo lo que se refiere á la unión de sectas y á la inutilidad de sus doctrinas viene del unitarismo; las opiniones sobre la vida futura y la salvación pertenecen á los swedenborgianos.

Así es que de deducción en deducción, las sectas protestantes han llegado á sospechar que su separación obstinada es muy posible que tenga su origen en una mala inclinación del corazón humano, que esta separación es muy arbitraria é inútil, y que sería mas religioso el unirse. Se trata, pues, de encontrar un punto común en el cual todas las sectas pudiesen estar razonablemente de acuerdo. Por el momento, como se ve, se contentan con un vago teísmo. Esta tendencia á la unidad moral en un país tan libre como los Estados Unidos, es un hecho digno de meditar; la indiferencia del Estado en materia de religión, es allí un medio de aproximación entre los ciudadanos; la tolerancia sirve, no para conservar su fe intacta en cada individuo, sino para disgustarlo de su creencia, para hacerle sentir su aislamiento. La guerra, las hostilidades, la intolerancia unen á los hombres de una misma comunión; pero la tolerancia disuelve esta asociación apasionada, y bajo pretexto de restablecer la paz, realiza al pie de la letra estas palabras de Tácito: *Ubi solitudinem faciunt, pacem appellant*.

La libertad religiosa no será, pues, mas que un instrumento en manos de Dios para restablecer la unidad y hacer cesar las divisiones que, desde mucho tiempo, existen en la familia humana; porque la tolerancia, derribando las barreras que separan á los hombres, mezclando todos los idiomas, todos los dialectos, establece una confusión universal que no puede terminar sino en uno de estos dos fenómenos, ó por una indiferencia universal, disgusto universal que lleve consigo un verdadero aniquilamiento moral; ó por una resurrección del sentimiento religioso y una nueva unidad establecida por inteligencia cordial y simpatía sobre las esperanzas y los instintos que son comunes á todos los hombres. A esto tienden manifestamente las sectas en los Estados Unidos. En cuanto á ese teísmo, que no es otra cosa que la separación del mundo especial y del mundo temporal, haremos notar que constituye igualmente, aunque bajo una forma diferente, el fondo de las creencias religiosas en Rusia. Allí también el mundo espiritual está separado del mundo temporal, no por el espíritu de libertad civil que distingue á los americanos, sino por la

omnipotencia de la autoridad civil. «Vuestro reino no es de este mundo», dice el emperador á la iglesia oficial rusa, y mis pueblos no deben obediencia mas que á mi solo;» de la misma manera que los unitarios y los universalistas dicen á los sectarios: «Dios no es de ninguna secta, y los fieles no adoran á Dios siguiendo los ritos y las liturgias que os son particulares.»

Hace dos siglos, cuando escribía la *Historia de las Variaciones*, Bossuet, asustado por la audacia del espíritu de examen, no señalaba límites á las locuras que podía engendrar el alma humana, no veía delante de él mas que un horizonte indefinido y retirando se sin cesar, poblado de quimeras sin cesar renacientes, sectas sin número, dogmas estravagantes; creía en la omnipotencia del delirio. El estado actual del protestantismo no corresponde enteramente á sus previsiones. En este momento, en todos los países protestantes, el espíritu humano anda en busca de la unidad; nada iguala á la rapidez con que el protestantismo ha agotado el espíritu de secta; ha prestado á la humanidad el señalado servicio de hacer recorrer al espíritu del hombre todos los sistemas sin salirse del cristianismo; le ha hecho costear el racionalismo, le ha hecho apurar hasta las heces la copa de la libertad religiosa. Actualmente todas las almas que encuentran una sombra dicha buscando libremente la verdad, y á las cuales no asustaba el aislamiento moral, que se contentaban para sus ideas con algunos compañeros reunidos bajo una denominación común, sienten que el frío se apodera de ellas y que las fórmulas de sus doctrinas las ahogan.

Los sectarios desengañados piden aire, luz; tienen una mano simpática á sus adversarios del día anterior, procuran entrar de nuevo en el seno de la familia humana, en vez de esforzarse por trarla, como lo hacían no há mucho en sus reducidos templos. Este sentimiento de unidad espiritual, ó si se nos permite explicarnos así, este instinto de una comunión universal, explica el movimiento que se va realizando en el mundo entero: nos sirve para comprender el lenguaje cada día mas católico de los literatos alemanes, las doctrinas de los poseyistas en Inglaterra, las tendencias de los unitarios y de los universalistas en América, las doctrinas singulares comunes á todas las razas esclavas y sacadas del Evangelio de San Juan, los progresos de los swedenborgianos en todos los países protestantes. Explica también el acercamiento rápido de los católicos en los Estados Unidos, que muy numerosos ya en los mismos Estados de origen puritano, como el Massachussets, en donde tienen treinta y cinco iglesias, dominan también en ciertos Estados del Norte, y sobre todo en los que están vecinos á la frontera del Canadá. Los católicos son un elemento de disolución para la religión protestante, al paso que un instrumento de propaganda y de civilización para los Estados Unidos. Los católicos del Canadá son los que piden con mas instancia su anexión á los Estados Unidos, esperando por este medio obtener en el congreso una preponderancia que hasta ahora ha faltado á su religión.

No obstante, la propaganda católica, excepto en los casos que acabamos de señalar, no se hace de una manera política, sino que sigue las costumbres del país y se apodera de los hechos que le son mas favorables. Sale de los Estados mas civilizados para ir en busca de la barbarie, sigue los pasos de los emigrados en las praderas, y se dirige sobre todo á las poblaciones europeas. El catolicismo se instala en el seno del desierto, en las orillas de los grandes ríos, en el valle del Mississippi por ejemplo; establece allí sus iglesias, sus hospitales, sus congregaciones, y, en medio del silencio y de la soledad, espera paciente la llegada de los emigrados. Se adelanta á las poblaciones y recibe á los nuevos bárbaros á medida que van llegando.

No obstante, á pesar de estos deseos y de estas aspiraciones hacia la unidad moral perdida, el espíritu de secta resiste; se esfuerza, ya por medio de novedades, ya por medio de concesiones á las costumbres, y hasta á las pasiones del siglo, por conservar su imperio en el espíritu de los americanos; pero la táctica es grosera, pues se limita á combatir la corriente de los espíritus, apoyándose en las pasiones que no duran mas que un día. El espíritu de secta está reducido á sus últimas trincheras; lo prueban sus mas recientes tentativas. ¿Qué es el mormonismo, por ejemplo, esta facción odiosa y ridícula, sino una tentativa para perpetuar el espíritu de secta acomodándolo á los gustos del día?

El mormonismo no se retira á la vista de ninguna de las pasiones contemporáneas; lleva el fanatismo religioso hasta la locura, á fin de ponerlo de acuerdo con las pasiones revolucionarias; erige en leyes, en máximas y en práctica la licencia de las costumbres, á fin de ponerse de acuerdo con la corrupción moderna; lleva el patriotismo hasta el punto de predicar una segunda revelación especialmente hecha para la América, hasta admitir un Jesucristo americano, á fin de halagar el patriotismo en el espíritu nacional de los americanos; dá á todas sus prácticas un giro utilitario y mercantil para hacerse escuchar de un siglo ante todo positivo y materialista, y tiende á una especie de mahometanismo protestante que, en vez de atraer á la multitud, hace arrojar á sus evangelistas de los Estados de la Unión, y no inspira mas que repugnancia y cólera. El mormonismo es la última tentativa memorable del espíritu de secta; todas las de mas excitan la piedad y llevan el sello de la imbecilidad. No sabiendo qué otra cosa nueva inventar, no encontrando ya en sí ni inspiración ni genio, se dirige á las cosas exteriores, crea templos de forma estravagante y liturgias ridículas; no se construye el templo para los fieles, sino que se va á caza de fieles para llenar el templo. La última secta de que tenemos noticia está fundada toda entera sobre una estravagancia de arquitectura: esta secta es la de los *daviditas*, establecida en Saron, en la frontera del Canadá, y fundada por un tal David Wilson, cuáquero disidente. Han erigido dos edificios singulares, dice un periódico de Nueva York: el uno es una imitación del templo de Jerusalén; tiene sesenta y dos pies cuadrados de planta y veinticuatro de altura; sobre el templo hay una galería para los músicos, y sobre esta galería hay un campanario en forma de torre.

El interior del templo está sostenido por doce columnas, y en cada una hay inscripciones en letras de oro el nombre de cada uno de los doce apóstoles; entre estas doce columnas hay otras cuatro donde están inscritos los nombres de cuatro virtudes: Fe, Esperanza, Caridad y Amor. Las cuatro columnas encierran cada una un gabinete parecido á una pagoda china. El templo está iluminado el primer viernes de setiembre... En fin, cosa importante para ser notada, añade el periódico de Nueva York, su sabiduría se manifiesta en la elección que han hecho de uno de los puntos mas fér-

tiles de la comarca para establecerse en él. Formas materiales y exteriores, singularidades, hé aquí todo lo que el espíritu de secta puede inventar actualmente. Está herido de parálisis y de muerte, y no hay que esperar su regeneración.

No queremos sacar conclusiones de cuanto acabamos de exponer relativo al movimiento religioso; bastantes haber indicado sus tendencias actuales; pero es muy necesario observar, vigilar y seguir con ojo atento las evoluciones del espíritu humano en nuestra época. Estas tendencias estravagantes profetizan revoluciones que solo esperan los que saben que los destinos del mundo no están encerrados en el recinto de una sola ciudad, y entre las manos de algunos hombres políticos ó pretendidos tales. El mundo, actualmente y mas que nunca, está henchido de acontecimientos de toda clase, y entre ellos los que concierne á la religión, se anuncian como debiendo ser los mas numerosos, los mas característicos y los mas notables.

Ayer á las doce, como habíamos anunciado, ha tenido lugar en el corregimiento el sorteo de los jueces que faltan para constituir el jurado que ha de entender en la denuncia del *Heraldo*, *Constitucional*, *Epoca*, *Esperanza* y *Diario Español*.

Creemos que antes del sábado se verá esta causa de imprenta, que lleva ya 21 días de iniciada.

En los periódicos de París llegados antes de anoche á Madrid, hemos leído con pena la siguiente noticia, que esperamos todavía tener el placer de ver que no se confirma:

«La isla de Cuba sufrió, en el día 20 de agosto, un espantoso temblor de tierra, que casi ha reducido á ruinas la ciudad de Santiago, una de las mas importantes de la isla, y capital del departamento oriental.»

La *Gaceta* no inserta ayer ningún documento oficial.

Paréceme que las pequeñas animosidades antes suscitadas entre las provincias de Valencia y Alicante, con motivo de la prolongación del ferrocarril de Almansa, han desaparecido completamente; además, según dice el periódico *Los ferro-carriles*, se trabaja para que el gobierno continúe dicha línea por su cuenta hasta encontrar los ramales que dirigen á ambos puertos; el punto de empalme probablemente será en los campos de Villana, mas ó menos cerca de Caudete, ó quizás de Yecla.

Tenemos noticias de Lisboa que alcanzan hasta el 22 del actual.

El gobierno portugués continúa adoptando diferentes medidas para mejorar la renta de aduanas.

Habían empezado los trabajos para el estudio de la línea de ferrocarril desde Lisboa á la frontera de España.

Por decreto de la sagrada congregación del Indico, fecha 6 de setiembre último, han sido prohibidas las obras siguientes:

«Histoire du droit national et des relations internationales, par F. Laurence, ecclésiaste à l'université de Gand.

«Laborde (de Lectorre). Quatre mois à l'Usure, ou compte-rendu d'un incident arrivé dans une conférence ecclésiastique du mois de Juillet 1835.

«Le cri d'alarme d'un catholique, ou Défense de la doctrine de l'Eglise catholique sur le prêt à jour, vengé du scandale de la nouveauté.

«De la voie d'autorité en matière de religion, ou le moyen de se maintenir dans la voie sûre en temps de controverse, précédé d'un discours sur le prêt à l'intérêt.

«Censure de vingt-deux propositions de Morale corrompue, tirées des livres d'un auteur de nos jours.

«De la croyance à l'immuable Conception de la Sainte Vierge, en réponse aux divers écrits qui ont paru de nos jours sur cette controverse; écrit soigneusement revu et retouché par l'auteur. Nouvelle édition, suivie du discours sur quelques fausses légendes touchant la dernière partie de la Passion de N. S. J. C.

«Marta la Española, Siora contemporánea de Madrid, compuesta por Wenceslao Ayguals de Izco... Primera versión italiana de El Giunio.

«Addio al papa di Gian Giacomo Maurello, Curatto Serra (Ariège). Traduzione del Francese.»

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

El 25 entró Luis Napoleón en Valence, donde fué recibido con el mismo entusiasmo que en los demás puntos que ha recorrido.

Los periódicos de París siguen ocupándose de las desgracias ocasionadas por la inundación del Rin en los departamentos bañados por este río.

El Saona también ha salido de madre otra vez subitamente, no siendo menos considerable esta avenida que la primera. Las praderas ribereñas se han vuelto á inundar, y se han sufrido nuevas pérdidas bastante considerables.

Según escriben de Lyon, el Ródano había subido también á una altura bastante imponente.

Por decreto del presidente del 17 de este mes se suprime el instituto agrónomo de Versalles, mandándose al mismo tiempo que se repartan en los establecimientos agrícolas del Estado los animales, utensilios y material del instituto suprimido.

Por el *Panamá*, llegado el 22 á Southampton, se han recibido en París noticias de la Martinica del 26 de agosto.

La paz sigue reinando en aquellas colonias. Por otra parte, según los periódicos de aquellos países, la epidemia de la fiebre amarilla no había hecho tantos estragos en la Martinica como algunos periódicos habían anunciado, y á la salida del correo había llegado á su período descendente.

ALEMANIA.

Según un despacho telegráfico que publica la *Gaceta del Voss*, reina la mayor unanimidad en las conferencias de Munich, en el sentido del programa adoptado en Darmstadt. Parece que se dirigirá á la Prusia una nota colectiva, concebida en un espíritu muy conciliador. Se han fijado los preliminares de una marcha en común para en el caso que la Prusia quiera entrar en los proyectos de la coalición. La posición espectante del Austria cesará desde el fin del presente mes. Las conferencias han terminado, y los plenipotenciarios salían muy pronto de Munich para sus respectivos Estados.

Una correspondencia particular de Berlín anuncia que la demolición de la fortaleza de Rendsburgo empezó el 15 de este mes, cuyos trabajos continuaron sin interrupción hasta su término: 500 soldados trabajan en el derribo.

Según la misma correspondencia, como se creía muy difícil la venta del material de la escuadra alemana, se había decidido que se colocasen los cañones en las fortalezas federales.

INGLATERRA.

El 23 de este mes se reunió la corporación municipal de la *City* de Londres, con objeto de acordar los honores que habían de tributarse á la memoria del duque de Wellington. La reunión estaba presidida por el lord corregidor. Se acordó nombrar una comisión para que propusiera á la asamblea la manera mas conveniente de rendir homenaje á los grandes méritos del duque. Nombrada que fué la comisión, se separó la asamblea.

RUSIA.

Una orden del día del emperador de Rusia de 11 de setiembre, completa la modificación del gabinete, que á su tiempo anunciamos. El general de infantería, conde Alderberg, director principal del departamento de correos, ha sido nombrado ministro de la casa del emperador, conservando su dignidad de ayudante de campo general y los demás empleos que desempeña; el general de infantería Bibikoff, gobernador militar de Kieff y gobernador general de Podolia, ha sido nombrado ministro del Interior, conservando su dignidad de ayudante de campo general; y el general mayor príncipe Vassilichoff, gobernador militar de la ciudad de Jitomir y gobernador civil del gobierno de Volynia, queda encargado del gobierno militar de Kieff y del gobierno general de Podolia y de Volynia.

CORREO DE ESPAÑA.

En el *Diario de Sevilla* del 26, se asegura ser cierta la noticia de la canalización del Guadalquivir desde dicha ciudad hasta el mar. Ha terminado el expediente instruido al efecto, y al cual han cooperado la Excm. diputación, el Excmo. ayuntamiento y la junta de comercio de la misma capital, recayendo sobre todo esto la aprobación del señor gobernador de la provincia. Con tan onmínimo apoyo es casi indudable, dice nuestro colega, la superior aprobación del gobierno de S. M., á quien debe haberse ya elevado ó se elevará muy pronto el expediente.

Comunicada por el telegrafo á las provincias la noticia de la muerte del general Castaños, la habían recibido ya en muchas, siendo general el sentimiento que había causado.

Un periódico de Valencia, despues de lamentar la pérdida de este ilustre veterano, propone que se le erija una estatua:

«Levantémosle una estatua (dice), no para eternizar su nombre, que no necesita tales monumentos, sino para dar un testimonio del amor que nos inspiran las glorias nacionales, y para imprimir en mas fuerza el recuerdo de aquella época heroica, de aquellos inmarcescibles laureles.

Si nuestra voz fuera bastante autorizada, seríamos los primeros en abrir una suscripción nacional; pero queremos que el ejemplo venga de mas alto para que sea mas pronto secundado; dese la señal, y todo el que se precie de español ofrecerá su obolo para esta obra, que tanto ha de contribuir al lustre de la patria, y que es un digno tributo que debemos consagrar al ilustre caudillo.»

El capitán general de Valencia había publicado con este motivo el día 24 la siguiente orden general:

«Soldados: El Excmo. señor capitán general don Francisco Javier Castaños, el vencedor de Bailen, el salvador de la patria, el que con sus virtudes cívicas y con hechos gloriosos, consignados ya en la historia, immortalizó su ilustre nombre, ya no existe! Su preciosa vida terminó en Madrid, á las dos y cuarto de la mañana de hoy.

Profundamente conmovido, y con luto en el corazón, os hago partícipes de tan funesta nueva.

España ha perdido al mas ilustre de sus hijos: el ejército á su guía, al que fué su mas esforzado capitán: el mundo, un esclarecido modelo de virtud.

El recuerdo del venerable duque de Bailen vivirá eternamente, y las edades futuras harán justicia al hombre virtuoso que, despues de haber regido la monarquía y ocupado siempre los destinos mas elevados, vivió modestamente y murió sin dejar á sus sucesores otro legado que el de su espada y su reluciente gloria.

Prostrémosnos, soldados, ante la tumba del héroe, cubierta con los laureles inmarcescibles que le coronaron en el campo de batalla; imitemos su vida, ejemplo de honor, de dignidad y grandeza, y honremos su memoria elevando al Todopoderoso nuestras humildes plegarias por su eterno descanso.

Para este fin, mañana á la una se hallarán todos los cuerpos de la guarnición en la Glorieta y contigua plaza de Santo Domingo, donde se celebrará una misa en sufragio del alma del ilustre duque. Cada cuerpo ocupará el lugar que se señalará con la anticipación correspondiente. Despues de este acto, tendrá lugar la revista personal anunciada en la primera orden del día.—Campuzano.—Es copia.—El brigadier, jefe, de E. M., José Haller.

En un diario de Málaga del 24 se lee el siguiente suceso, que viene á aumentar el largo catálogo de crímenes de que venimos siendo cronistas dias hace:

«Ayer, dice, despues de las doce de la mañana, salió apresuradamente el Santo Oleo de la parroquia de San Juan, para administrarlo á un hombre que acababa de recibir una paludada. El herido, que lo había sido en un costado, de tanta gravedad, que casi cayó muerto en el acto, era un gitano, que, según oímos, se llamaba Miguel, y se ejercitaba en el cortejo de bestias. Padre de una numerosa prole, según vimos, su muerte dió lugar á una escena bastante aflictiva, pero no bien sus hijos y demás familia supieron el lance fatal, vinieron corriendo, y viendo al muerto en medio de la calle, prorrumpieron en llanto y en lamentos angustiosos, hasta que fueron por fuerza separados de allí.»

También dice el *Diario de Córdoba* del 23 lo siguiente sobre el mismo asunto:

«El bello sexo se ha propuesto llenar con sus hazas nuestra gaceta: hace dos dias que vimos trasladar desde la comisaría al hospital de Agudos á una mujer herida, que nos dijeron que se llamaba Rafaela Córdoba, y vivía junto á la puerta de Gallegos. Averiguado el autor del sangriento desahogado supimos que lo había sido Rafaela Serrano, la cual fué trasladada inmediatamente á la cárcel pública, y que el hecho había tenido lugar en la referida puerta de Gallegos.»

Ya no es solo en Cataluña donde se descubren fábricas de monedas falsas; en Sevilla han querido también imitar en esta industria al Principado. Hé aquí lo que dice uno de los periódicos de dicha ciudad, correspondiente al 26:

«La ronda de vigilancia ha descubierto en esta ciudad, calle de la Ravatja, núm. 17, una fábrica de moneda falsa, en la cual se encontraron crisoles, troqueles y demás útiles necesarios para esta criminal industria. Se encontraron también 690 monedas falsas de á real y de diferentes sellos y años. Fué detenida una mujer, única persona que se halló en la casa, y hasta ahora se ha negado á descubrir sus cómplices, alegando que no los tiene.»

De una carta de Vigo, fecha 21 de setiembre, que publica el *Coruñés*, tomamos el siguiente párrafo:

«La composición de la carretera de Vigo, á Teis, hace algunos dias que se concluyó. Esperamos que

pronto serán publicadas las cuentas á que se refiere la construcción de las obras de dicha carretera, presupuestadas en la cantidad de 32,900 rs., y si creemos que la persona á cargo de quien se hallaban dichas obras, se apresurará á darlas publicidad.

Hemos oido varias quejas por diferentes pasajeros que vienen del Lazareto de San Simon, en que estos manifiestan algunas irregularidades y abusos cometidos en aquel establecimiento, despues de la separación del ex-alcalde D. Ramon Buch.

Hemos guardado silencio acerca de la dimisión de tan benemérito empleado, creyendo que una medida tan repentinamente tomada, sería fruto de alguna causa importante; pero hasta ahora se desconoce la razón que el gobierno de S. M. ha tenido para obrar así; lo que sabemos todavía es que la separación del celoso alcalde del lazareto de Vigo, fué muy sentida de todos, especialmente por el comercio, que veía en el Sr. de Buch un caballero apreciable y un vecino de San Simon hábil y activo. Al salir el Sr. Buch del lazareto de San Simon ha sido acompañado por los capitanes de los buques españoles y extranjeros, manifestándole el aprecio que formaban de sus cualidades; la asociación comercial de Oporto se ha reunido para significar por escrito el sentimiento que tenía por la suerte del Sr. Buch, y trata de elevar á los reales pies de S. M. una súplica representativa, manifestando la conveniencia de ser reintegrado en su alcaldía aquel hábil funcionario.

Se ha botado al agua una trinchera, construida por un maestro de este puerto. Su construcción es sólida y muy regular; se dirigirá al Ferrol para ser armada y seguir cruzando la costa de Portugal bajo la dirección del Sr. Castro.

El día 10 del próximo octubre tremolará en la nueva fortaleza de Mola de Mahon el pabellón español. Hé aquí los detalles que sobre el particular publica el *Balear*, diario de Palma, en su número del 20 del actual:

«Uno de aquellos sucesos que forman época en la historia de un pueblo, y que hasta en la de la nación á que este pertenece ocupan un lugar privilegiado, va á presenciarse en breve la ciudad de Mahon. Este suceso es la inauguración y bendición del nuevo castillo edificado en la montaña de la Mola, que bajo la advocación de Santa Isabel recibirá el día 10 del próximo octubre el nombre de nuestra simpática Reina.»

El Excmo. señor capitán general de estas islas, que conoce la importancia de estos actos, no menos que la magnificencia con que deben ser celebrados, y que está dotado de las cualidades mas á propósito para darles todo el brillo que el buen nombre del gobierno y el objeto mismo exigen, se ha propuesto solemnizar la bendición del nuevo castillo con el esplendor que merece aquella interesante fortificación, una de las obras militares notables de nuestra época, á cuyo levantamiento han contribuido de consuno la ciencia con sus reglas y preceptos; el pundonor militar con los provechosos resultados de un celo bien dirigido y de una constante actividad; el Estado con sus tesoros.

El día en que nuestra soberana recibirá en su alcázar de los grandes dignatarios del reino plácemes y felicitaciones por la celebración del aniversario de su natalicio, la bandera nacional ondeará por la vez primera sobre los muros del castillo de Isabel II, cuyas fuertes baterías prestarán á la Reina de España con el estampido de bronce el homenaje de fidelidad.

Las noticias que por buen conducto hemos adquirido acerca de esta función solemne, son de que el Excmo. señor capitán general se trasladará á Menorca á principios del mes próximo. Le acompañará el Ilmo. señor obispo de esta diócesis, en quien el Excmo. señor patriarca de las Indias, vicario general de los ejércitos, ha delegado sus atribuciones para la ceremonia de la bendición. Las demás autoridades superiores, los señores senadores del reino, y diputados á Cortes residentes en esta isla, comisiones de la Excmo. audiencia del territorio, de la Excmo. diputación provincial, del consejo de provincia, se trasladarán también á Menorca para asistir á la función; y al par de esta concurrencia oficial acudirán también otras mas numerosas, si se ha de juzgar por la animación que generalmente se advierte.

Parece que son varias las funciones parciales, proyectadas, entre las cuales figura un simulacro militar por mar y por tierra contra el nuevo fuerte; pero la que será revestida de toda la magestad posible es la de la bendición. En un templete abierto, levantado en el centro del castillo, nuestro benemérito prelado, revestido con los ornamentos pontificales y rodeado de los señores canónigos y demás sacerdotes asistentes, celebrará la solemne ceremonia. Tribunas laterales, fuertemente decoradas contendrán á las autoridades, corporaciones y funcionarios públicos; otras de gran capacidad serán ocupadas por las personas convidadas, y en el centro del cuadro trazado por las tribunas la fuerte guarnición de Mahon formada en masa presenciara el acto.

La división naval española del Mediterráneo, como puesta ya de todos los buques destinados á formarla, se hallará fundada en el puerto de Mahon, y su presencia contribuirá en gran manera á la magnificencia de la solemnia.

En el *Faro Cartaginés* correspondiente al día 19, leemos lo siguiente acerca de las obras en aquel arsenal:

«Se dice hace ya tiempo que en este arsenal se ha de construir una corbeta de las dimensiones de la *Ferrolana*; pero es lo cierto que el tiempo va pasando y que aquel pensamiento, si lo ha habido, no se efectúa.

Lo que si parece fuera de toda duda, es que muy en breve se dará principio á las obras del baradero de ferro-carri de Santa Rosalia, bajo la dirección del ilustre ingeniero de caminos, canales y puertos, don Carlos Maria de Castro, jefe de su ramo en la provincia, el cual con tal motivo ha fijado su residencia en esta plaza.»

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REGLAMENTO DE ESTUDIOS (1).

Art. 365. Si algún director de colegio consintiere que un alumno matriculado deje de asistir á cátedra por mas tiempo que el que permite este reglamento, y sin embargo le incluyere en la lista de los que han de entrar á examen de prueba de curso é incorporación en el establecimiento á que se hallare adscripto, satisfará la multa de 300 á 600 rs., según el grado de malicia con que hubiere procedido.

Art. 366. Todo colegio del que se tenga queja probada de falta de enseñanza ó de mal tratamiento á los alumnos, ya sea de obra, ya por la mala calidad de los alimentos, ya por la insalubridad ó desaseo del local ó del servicio doméstico, permanecerá cerrado por un año, y no podrá abrirse sin previa licencia de la autoridad académica de quien dependa, y bajo la inspección y vigilancia de las autoridades civiles.

Art. 367. Cualquier colegio cuyo director desobedezca las órdenes superiores ó no observe en su conducta pública y doméstica los preceptos de la moral y de la religión, se cerrará, previo expediente gubernativo y dictamen del consejo de instrucción pública, y el director quedará privado de dedicarse á la enseñanza, y de regir ninguna clase de establecimiento.

Art. 368. Si un director de colegio consintiere que los profesores del mismo inspiren á sus alumnos máximas contrarias á la buena moral, á la pureza de la religión, al orden político, y civil del Estado, á la obediencia de las leyes, y al respeto debido á las autoridades constituidas, incurrirá en la pena señalada en el artículo anterior.

(1) Véase nuestro número de ayer.

Art. 369. Los directores de los institutos provinciales vigilarán por particularmente para que los empresarios y directores de colegios privados cumplan con todas las obligaciones que les están impuestas, y darán parte al rector de su distrito de cualquiera infracción que noten en la observancia de las reglas establecidas.

Art. 370. Las multas de que se habla en los artículos precedentes serán exigidas por los rectores, que impondrán en caso necesario el auxilio de los gobernadores de provincia.

Art. 371. Tanto de los motivos que ocasionen la aplicación de las penas anteriores, como de las multas que en su consecuencia se impongan, se dará parte al gobierno.

SECCION IX.

De la enseñanza doméstica.

Art. 372. Se entenderá por enseñanza doméstica la que se dé a los alumnos en sus propias casas o en cualesquiera otras que no sean de pension en los tres años de latitud y humanidades. Las casas de pension o establecimientos en que se dé cualquiera parte de las enseñanzas de latitud y humanidades, o de estudios elementales de filosofía a alumnos internos o externos, estarán sujetas a las condiciones de los colegios privados. Los preceptores deberán tener el correspondiente título expedido por el gobierno.

Art. 373. Solo se admitirán matriculados para la enseñanza doméstica en los institutos agregados y provinciales: los institutos locales no podrán tenerla.

Art. 374. Los que se matriculen para el primer año de la enseñanza doméstica presentarán en la secretaría de la universidad, si el instituto fuere agregado, y si no lo fuere en la del instituto provincial, una certificación de haber sido examinados y aprobados en las materias de instrucción primaria. El examen se verificará desde el 15 de agosto en la escuela normal, si la hubiere en el pueblo donde reside el alumno; y si no, ante un profesor de primeras letras nombrado por el alcalde, debiendo este autorizar la certificación. El examinando pagará los 20 reales de que habla el art. 494, y verificará su matrícula desde el 15 de agosto al 1.º de setiembre.

Art. 375. Los alumnos de enseñanza doméstica no necesitan presentarse personalmente en el instituto para matricularse; podrán hacerlo por medio de un encargado, remitiéndole los documentos necesarios.

Art. 376. Los alumnos de enseñanza doméstica se admitirán solo hasta el 1.º de setiembre, pasado el cual no se matriculará a ninguno.

Art. 377. La secretaría de la universidad o del instituto provincial llevará un registro especial para los matriculados en enseñanza doméstica, incluyendo en esta última con la separación debida en la lista que ha de remitir al rector de la universidad respectiva.

Art. 378. Todo cursante de enseñanza doméstica podrá ingresar durante el año en el instituto o colegio para continuar en él sus estudios, acreditando haber obtenido su correspondiente matrícula; mas antes de ser admitido sufrirá un examen de media hora por lo menos, hecho en la forma que queda establecido para los ordinarios, a fin de probar que se halla instruido en las materias estudiadas hasta entonces, y en aptitud de seguir el curso con aprovechamiento. Pagará 20 rs. por este examen. Si no fuere aprobado, podrá continuar sus estudios como antes en la clase a que pertenecía.

Art. 379. Si ingresare en el instituto donde tiene su matrícula, no pagará nuevos derechos; pero los satisfará cuando vaya a cursar a otro establecimiento, quedándose aquel con los percibidos.

Art. 380. Por el contrario, todo cursante de latín y humanidades de instituto podrá cuando le acomode, pasar a la enseñanza doméstica, siempre que no haya completado las dos terceras partes de faltas voluntarias toleradas por este reglamento. Para verificarlo pasará al director del instituto el aviso correspondiente, y completará los derechos de matrícula si le faltare el segundo plazo.

Art. 381. Todo alumno de enseñanza doméstica que resida en el pueblo del instituto donde tiene su matrícula, o a menos de cuatro leguas de distancia, tendrá obligación de examinarse en dicho establecimiento del propio modo que si hubiere hecho en el sus estudios; y si probar curso no pasará al siguiente.

Art. 382. Si el alumno reside a cuatro leguas de distancia, verificará el examen en cualquier instituto local o colegio privado que estuviere dentro de un radio igual, presentándose al mismo tiempo que lo hagan los alumnos de estos establecimientos.

Art. 383. Si tampoco se hallare en el caso del artículo anterior, será examinado el alumno en público y en el lugar que señale el alcalde. El tribunal de examen lo constituirá el cura párroco, presidente, el que le hubiere enseñado, y otra persona que nombrará el alcalde, y que hará de secretario. Si fuere pariente del alumno dentro del cuarto grado cualquiera de los examinadores, será reemplazado por otro que nombrará el alcalde.

El examen se verificará en la forma prevenida para los establecimientos públicos, y la calificación que haga el tribunal, no será válida hasta que la apruebe el director del instituto, a cuyo efecto se le pasará el expediente con la composición escrita.

Art. 384. Los comprendidos en el artículo que precede podrán, si lo prefieren, presentarse a examen en el instituto provincial donde tengan su matrícula, ya en los ordinarios, ya en los extraordinarios.

Art. 385. Todo alumno de segunda enseñanza procedente de establecimiento privado de segunda enseñanza, que se presente al examen ordinario en el espresado instituto, optará, si sacará la nota de sobresaliente, a los premios anuales en concurrencia con los alumnos del mismo establecimiento.

Art. 386. Los que se presenten a los exámenes extraordinarios, ya en el mismo instituto, ya en otros donde vayan a continuar sus estudios, podrán obtener la nota de sobresalientes, siempre que no hayan quedado suspensos en el examen anterior. Exceptuándose de esta disposición los comprendidos en los artículos 381 y 382, que tienen obligación de presentarse a los ordinarios.

SECCION X.

Del traje académico y de los trajes militares.

TITULO PRIMERO.

DEL TRAJE E INSIGNIAS ACADEMICAS.

Art. 387. En los actos solemnes y particulares de los establecimientos públicos de enseñanza, los consejeros de instrucción pública, los rectores y demás dependientes del ramo usarán un traje especial que se denominará traje académico.

Art. 388. El traje académico lo constituirán la toga y el birrete, sobre cuyas prendas cada clase llevará las insignias que a ella correspondan. Quedan exceptuados del uso de este traje los eclesiásticos, pero no del de las insignias.

Art. 389. La toga que se llamará académica será igual en todo a la que usan actualmente los abogados, con manga larga, abierta, doblada y prendida al brazo por un botón. El birrete será también igual al que usa dicha clase, de seis lados y seis ángulos iguales. Debajo de la toga se llevará traje enteramente negro; pero en los actos solemnes usarán corbata y guantes blancos.

Art. 390. El ministro del ramo y director de instrucción pública no tienen señalado traje; pero llevarán en los actos solemnes una medalla de oro esmaltada pendiente de un cordón de oro de la mano izquierda, y de dos pulgadas de largo y una de ancho. El director la usará en la misma forma señalada para los consejeros.

Art. 391. Las insignias de los consejeros de instrucción pública consistirán en una muqueta con cogulla de terciopelo negro; aquella cubrirá el codo, y estará cerrada por delante con botones de dicho color. Lloverán además vuellitos o puños de encaje blanco, sobre un vivo de color de rosa, ajustados a la muqueta con botones de oro; bota de seda negra de un palmo de larga en el birrete, y al pecho, pendiente de un cordón de seda, formado con la combinación de los

colores con que se designarán las facultades, una medalla de oro esmaltada de una pulgada de largo y cuatro líneas de ancho. El secretario usará el mismo traje que los consejeros, pero sin vuellitos.

Art. 392. Los rectores y vice-rectores, cuando ejerzan, usarán del mismo traje que los consejeros, diferenciándose por el cordón de que pende la medalla, que será negro.

Art. 393. Las insignias generales del magisterio variarán conforme a los grados académicos de que se hallaren revestidos los individuos del cuerpo universitario. Por tanto:

1.º Los catedráticos que sean doctores usarán del traje del doctorado. Consiste este en una muqueta de raso del color con que se designe su facultad, forrada de seda negra con cogulla grande, que se usará sobre la toga. La bota del birrete será de seda de un palmo de larga y del propio color de la muqueta.

2.º Los catedráticos que sean licenciados usarán del traje de la licenciatura: consistirá este en una muqueta igual a la de los doctores, y un birrete negro sin bota.

3.º Los bachilleres que sean catedráticos llevarán una bota de seda floja de una pulgada de larga, del color de su facultad.

4.º Los que en virtud de disposiciones anteriores hayan obtenido títulos de regente de segunda clase y no sean bachilleres, llevarán en el birrete boton plano azul.

5.º Los profesores que no tengan grado alguno académico usarán en el birrete boton plano negro.

Art. 394. Los colores con que han de distinguirse las facultades serán: blanco la de teología, de grana la de jurisprudencia, amarillo de oro la de medicina, violado la de farmacia, y azul celeste la de filosofía.

Art. 395. Los que en jurisprudencia o medicina hayan recibido uno solo de los grados en que antiguamente se dividían las facultades, usarán ahora los distintivos que se señalan a los actuales a que correspondan.

Art. 396. Existiendo varias categorías en el magisterio fuera de los grados académicos, tendrán estos sus insignias determinadas.

Art. 397. Los decanos de las facultades usarán vuellitos de encaje blanco, sobre fondo negro, ajustados a la muqueta por botones de plata, y medalla de oro, de igual tamaño a la de los rectores de las universidades, pendiente de un cordón del color de su facultad respectiva.

Art. 398. Los directores de los institutos tendrán el mismo distintivo que los decanos; pero el cordón que sujete la medalla será negro.

Art. 399. Los catedráticos usarán puño blanco, ajustado a la muqueta por botones de plata, con un vivo del color de su facultad respectiva. La medalla será en todo igual a la de los decanos, y pendiente de un cordón del color correspondiente. Los catedráticos que no sean de facultad llevarán la medalla de plata.

Art. 400. Las veneras o medallas, de que hablan los artículos anteriores, tendrán a su reverso las armas reales con la leyenda siguiente: *Elisabeth II publica instituti*, y en el reverso un sol radiante circundado de una leyenda que diga: *Perfundo omnia lucco*.

Art. 401. No se designa traje académico a los alumnos; pero asistirán a la clase con levita o frac, pantalón y corbata negra, y sombrero negro redondo. Los alumnos de latitud y humanidades podrán llevar en su lugar gorra de pino de color oscuro y con visera. Prohibiéndose las chaquetas, fajas, sombreros gachos, botines de cuero y toda prenda que no esté en armonía con el decoro que debe reinar en las aulas.

Art. 402. Los bedeles de las universidades llevarán un ropón con manga larga abierta y perdida, redonda en su remate, sin cuadro de terciopelo a la espalda, y unidas por detrás las vueltas del ropón en forma semicircular. Usarán además gorro negro de terciopelo, sin visera y con pluma también negra.

Este traje será costeado de los fondos de la universidad.

Art. 403. Dos de los bedeles llevarán al hombro mazas siempre que esté reunido el cuerpo universitario, facultad o comisión que le represente.

Art. 404. En el traje insignias y medallas se sujetarán todos los que deban usarse a los modelos designados. Los jefes de los establecimientos no permitirán, bajo su responsabilidad, alteración ni modificación alguna en los trajes o insignias señaladas a las respectivas clases.

TITULO II.

DEL USO DEL TRAJE E INSIGNIAS ACADEMICAS.

Art. 405. Los rectores, decanos y directores solo vestirán el traje que queda señalado en los actos académicos y de corporación, y en los demás usarán de la medalla y baston de caña o concha con puño de oro y cordón igual al de la medalla.

Art. 406. Los profesores entrarán siempre en la cátedra, en los exámenes y ejercicios de grados con la toga académica y la medalla de su clase, pero sin otras insignias universitarias. No estarán obligados sin embargo al uso de la toga los que hayan de hacer experimentos o demostraciones prácticas.

Art. 407. Los individuos que hayan recibido el grado de doctor en mas de una facultad pueden mezclar los hilos de los colores correspondientes en la bota por partes iguales.

Art. 408. Los trajes de las clases superiores se usarán en la forma prevenida en los artículos anteriores, sin mezclar ningún otro distintivo. En su consecuencia los rectores que sean doctores no podrán, mientras lo fueren, usar este último traje.

Art. 409. Cuando se reúnan los individuos que gozan el traje académico, ninguno podrá usar sobre él decoraciones de ninguna especie fuera de las universitarias, excepto el que presida.

Art. 410. Los consejeros usarán en los actos académicos del traje e insignias que como a graduados o catedráticos les correspondan: solo podrán llevar el traje e insignias de consejeros cuando el claustro esté presidido por el ministro, o asista en cuerpo el consejo, o ellos presidan.

Art. 411. El ministro y director de Instrucción pública solo usarán la medalla de que se habla en el artículo 390, mientras desempeñaren sus respectivos cargos.

Art. 412. En el mismo caso se hallan los decanos y directores de instituto respecto del uso de las insignias con que se distingue su cargo.

Art. 413. Los consejeros, rectores y catedráticos que hubieren cesado en sus cargos sin ser separados por falta de cumplimiento de sus deberes, usarán el traje que está señalado a su clase, pero sin medalla ni baston.

Art. 414. El traje señalado en el art. 402 a los bedeles se entiende para los actos solemnes. Para el servicio diario usarán traje oscuro con galon ancho dorado sobre la bocamanga de la levita. Se prohíbe espresamente a esta clase el uso de la capa dentro del establecimiento; pero podrá llevar en el invierno abrigo cónico. Este traje será extensivo a los dependientes de los institutos.

Los bedeles mayores llevarán siempre dos galones en la bocamanga del frac o levita, no señalándose para esta clase ningún otro distintivo.

Art. 415. Dentro del ámbito señalado para el claustro en el sitio destinado a la celebración de los actos académicos, no podrá colocarse nadie que no lleve el traje o insignias académicas, aun cuando pertenezca al mismo claustro. Se exceptúan de esta disposición el ministro y director de Instrucción pública, el gobernador de la provincia, los visitantes regios que nombre el gobierno para la inspección de los establecimientos de enseñanza, y los altos funcionarios o personajes que sean invitados a los espresados actos.

Art. 416. Los jefes de los establecimientos serán responsables del cumplimiento de estas disposiciones, y no permitirán bajo pretexto alguno que las personas que estén bajo su dependencia dejen de usar su respectivo traje en la forma y casos que les estuvieren señalados.

TITULO III.

DE LOS TRATAMIENTOS.

Art. 417. Los cláustros de las universidades tendrán el tratamiento de ilustrísima.

Los individuos del mismo, cuando este se halle reunido, se darán recíprocamente el de señoría.

Art. 418. El rector de la universidad central tendrá el tratamiento de ilustrísima. Los rectores de las demás universidades, el de señoría.

Art. 419. El mismo tratamiento se dará de oficio a los decanos de las facultades, directores de instituto y jefes de escuelas especiales.

DISPOSICION GENERAL.

Art. 420. Quedan derogados todos los decretos, reales órdenes, reglamentos y demás disposiciones que se opongan a los artículos del presente reglamento.

Madrid 10 de setiembre de 1852.—Ventura González Romero.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Ha fallecido en Santander el jefe de escuadra de la armada D. Joaquín Ibáñez de Corvera.

—Un periódico de Málaga refiere lo siguiente:

«Uno de estos días vió un joven a un joven en una reunión familiar. Llegóse a ella y le dijo: Me basta haber visto a V. para amarla eternamente. ¿Será correspondido? Contestó ella: Si su declaración de V. es formal, veremos. Al día siguiente fué el joven a los padres de su amada: He visto a su encantadora hija, le dije, la amo y la pido en casamiento. Llamaron los padres a su hija. ¿Consientes en este enlace? le preguntaron. —Si a Vds. no les disgusta, consiento. —Pues Dios os haga bien casados. —En efecto, a los dos días habían recibido la bendición nupcial. ¿Cuánto celebrarán nuestras bellas que se hicieron de moda casarse tan aprisa, y sobre todo que se presentasen todos los días amantes tan vivos de genio!»

—Como modelo de finura, de delicado gusto y buena educación, inserta el mismo periódico la siguiente epístola amorosa dirigida a cierta señorita por un desconocido.

Y dice así:

«Señoría: (colgado del filete de la esquina.)

Un hombre aquí V. aun no conoce a tenido la dicha de admirarla.

Esta perdidamente enamorado de su cara y de su delecto depece Reclamador laconestancia. Ynoro si está V. con promedia mas si por desgracia fuese así no le harriendo la ganancia al desdichado que a tenido laosada debarbararme la posesión de su Esmosura, pues otorgo seguro de que no la quera a V. como. En fin ella dirá y por lo tanto que se ande con cuidado... porque... ééé ya me entiendo V.

Este su afino Q B S M.

L. F. A.

rubricado.

El autor de esta epístola debe ser un Pepe Tremendas. Al demonio se le ocurre conquistar el cariño de una mujer ofreciéndola comersa a su amante. No alegraríamos conocer al interesado, pues si su figura corre parejas con el estilo de la carta, debe ser un aborto de la naturaleza.»

CRÓNICA DE MADRID.

Antes de ayer por la tarde la calle de Toledo desde la plaza hasta San Isidro, estaba llena de gente; esto no impedía que tres o cuatro carros con sus correspondientes mulas estuvieran allí detenidos para recibir la broza que sacaban de alguna casa o de alguna ruina unos cuantos ganapanes, que debían creer sin duda que todos iban vestidos como ellos, según la poca aprensión con que vaciaban sus espaldas. Algunos al ver esto, decían: Madrid no es mas que un lugar, solo que es bastante grande, por lo cual merece el nombre de lugaron. ¿Será verdaderamente una corte alguna vez?

—El sábado concluyó la vista pública de la famosa causa por falsificación de billetes del Banco Español de San Fernando, que por espacio de tres días ha ocupado la atención de la sala primera de la audiencia territorial de Madrid. Estuvieron presentes a la vista dos de los procesados, el uno joven de diez y siete años, que al concluir de hablar su defensor, el Sr. Mercadillo, dirigió al tribunal, previo permiso de este, una breve y sentida súplica que llamó la atención por sus términos y por lo extraordinario del caso.

Además de la acusación fiscal, cuya lectura duró una media hora, figura en este voluminoso y notable proceso la de Sr. Perez Hernandez ha sostenido a nombre y en representación del Banco Español de San Fernando.

—De un periódico de medicina tomamos el siguiente estado sanitario de Madrid:

«A pesar de que en todas las madrugadas de la última semana la atmósfera se presentó nublada y con tal cerrazón, que en algunos días parecía que iban a sobrevenir las lluvias otoñales; no obstante, luego se despejó aquella, aunque siempre quedaban algunos celajes, desarrollándose un calor de 27º de T. de R. La presión barométrica se sostuvo a la misma altura de 28 pulgadas y 4 líneas, y los vientos soplaron con bastante variedad, pues así vinieron del Oeste como del Sudeste y Noroeste.

No puede decirse que existe constitución médica reinante, porque casi todas las enfermedades existentes en la actualidad varían extraordinariamente, según los sujetos; así que son puramente esporádicas. No obstante, se observan bastantes casos de calenturas gástricas, de las que algunas se complican con cierto estado tifoideo; preséntanse también otros de intermitentes, con especialidad tercianas y atípicas: son harto comunes los dolores reumáticos y nerviosos, así como las erisipelas, anginas y cólicos. Las defunciones no fueron frecuentes, observándose que recae su mayor número en los niños, en los ancianos, en el sexo masculino y en los que padecen de afecciones crónicas de los órganos contenidos en las cavidades del pecho y vientre.»

—Han sido detenidos en la noche anterior en las calles de Alcalá y Carretas seis sujetos que sin duda andaban a caza de bollos; dos de ellos han sido puestos a disposición del señor juez del Centro, y los cuatro restantes a la del gobernador de la provincia.

—Al fin llovió, y llovió de firme: en Madrid, como todo el mundo sabe, nunca llueve flojo. La luna anoche despegó la atmósfera; pero no nos llamó. La luna, si no es mujer, tiene nombre de idem; al susodicho nombre va asociada la idea de la coquetería, y a nosotros se nos figura que el resplandor de la luna de anoche era como ciertas sonrisas que esconden una propensión irresistible a dar un engaño. Hoy lo veremos, y mañana diremos de seguro a nuestros lectores si la luna nos ha engañado.

—Los rateros no desaprovechan ocasión ninguna de aquellas en que pueden ejercer su oficio. En la noche de ayer fueron detenidos por la policía tres individuos que en la iglesia de San Isidro se entretenían en apropiarse lo ageno contra la voluntad de su dueño.

—Antes de anoche leyó el Sr. D. Tomás Rodríguez Rubí, en el teatro del Príncipe, una comedia original titulada *Tres al sacro*.

—Ha llegado a esta corte la distinguida artista Clara Novello, a quien oiremos este invierno en el teatro Real.

—Entre las cosas notables que mas llaman la atención del público en estos días, es el rótulo que se ve en uno de los carros que conducen de un lugar a otro la carne de las víctimas que diariamente se inmolan en el matadero.

para el consumo de los habitantes de la capital, que dice así: *Carro de la carne de Francisco Dominguez*.

—Anoche se inauguraron las funciones del teatro Francés con el drama vaudeville en tres actos, titulado *Le Chevalier de Saint-Georges*, y otras dos piezas insignificantes, cuyos nombres, si mal no recordamos, eran *L'oubli ou la chambre nuptiale* la una, y la *Corde sensible* la otra. La concurrencia era numerosa y escogida.

—Anoche se verificó en el teatro de Variedades la 51ª representación del drama titulado *Adriana*. Escusado parece decir que la Sra. Lamadrid estuvo tan feliz en su papel como acostumbra, y que el público por lo tanto la llamó repetidas veces a la escena, pagando así un justo tributo al mérito de esta simpática actriz.

—GALERIA TOPOGRÁFICA. El domingo por la noche tuvimos el gusto de examinar prolija y escrupulosamente los bellísimos trabajos de diferentes clases que contiene el citado establecimiento, y pedíamos de injustos si no tributáramos las mayores alabanzas a los autores de un pensamiento, cuya acertada ejecución se presenta sembrada de las más graves dificultades. La gran vista en sólido de una extensión de mas de dos leguas, que es la primera que el espectador encuentra en su examen, es sumamente notable, no solo por contener en un limitado espacio todos los variados accidentes que la naturaleza puede ofrecer desde un punto dado al estudio del observador, sino por la verdad que tanto en el conjunto como en sus detalles se descubre, y mayormente por la casi insensible y atenuada graduación que presentan los objetos en su tamaño, según es mayor su lejanía, y que constituye la dificultad de mayor bulto que ha tenido que vencer el artista para producir el mágico efecto a que aspiraba. Las demás vistas que siguen a esta, y que preceden a la gran novedad que encierra la galería, al viaje a Londres, hacen a su autor digno de los mas desinteresados plácemes por la pasmosa identidad con que están sacadas. Las de doble efecto, con especialidad, son admirables. Nada, a decir verdad, mas sorprendente que el delicioso contraste que ofrecen a la vista, merced tan solo a una ligera variación de luz que las ilumina. El efecto óptico que producen difícilmente pudiera ser mas completo.

El viaje a Londres es un esfuerzo del arte ejecutado con el posible acierto. Una vez sentado en la diligencia, recorre el observador con la vista los puntos principales de la línea, cogidos con grande exactitud, y se apoya por último, en la ciudad de Londres, sin haber tenido necesidad de sufrir los sobresaltos e incomodidades inherentes a tan largo viaje, y lo que es mas, sin haberse sorrojado una sola vez oyendo las salvajes exclamaciones que se permite a cada paso la gente que anda al camino en este bendito país, y que jamás pronuncian los labios del culto rayoral que dirige aquel coche.

De las vistas que representan la ciudad de Londres, el Túnel y el palacio de Westminster, solo diremos que compiten en mérito y belleza con las anteriores.

La copia del palacio de cristal, que se presenta al observador en la proporción de 2 1/4 líneas por pie, respecto al original, es una obra perfecta en su género. Imposible sería ver reproducido con mayor exactitud y verdad aquel grandioso edificio. Es tal su semejanza con el original que representa, que los que, como nosotros, hayan tenido la dicha de ver el último, podrán apreciar en toda su extensión el cuidadoso esmero con que se ha procurado reproducirle hasta en sus mas ínfimos e insignificantes detalles.

Segun dice un periódico, parece que el gobierno trata de adquirir este modelo para el gabinete topográfico.

En suma, la galería topográfica, sita en Recoletos, es hoy uno de aquellos establecimientos artísticos que rivalizan por su importancia y riqueza con los mejores del extranjero, y que merecen ser examinados y estudiados por todas las personas amantes del progreso, de la civilización y de la cultura.

—El domingo último han ingresado en la caja de ahorros 70,658 rs., depositados por 1181 individuos, de los cuales los 35 han sido nuevos imponentes.

Se han devuelto 81,380 rs. 4 mrs. a solicitud de 41 interesados.

—Ha fallecido en esta corte el coronel de infantería D. Juan Salvador y Uri, primer comandante del cuerpo de artillería. El domingo fué conducido a su última morada acompañado por los generales, jefes y oficiales del cuerpo y una gran concurrencia de personas notables de todas carreras.

—En virtud de real orden de 22 del corriente, los aspirantes a matrícula para la primera asignatura de la escuela especial de comercio de Madrid, deben presentarse en el real instituto industrial establecido en la planta baja del ex-convento de la Trinidad, y dirigirse a la solicitud al señor director del establecimiento, acompañada con la fe de bautismo que pruebe pasar de la edad de 11 años, sujetándose a un examen sobre lectura, escritura, gramática castellana, operaciones numéricas de las cuatro reglas de enteros y quebrados, y las principales figuras de la geometría elemental.

La matrícula para esta primera asignatura está abierta desde ayer hasta el 8 del próximo octubre, en los días no feriados, desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde en el establecimiento referido.

Para las demás asignaturas de la carrera de comercio, estará abierta la matrícula en el local de la escuela, instituto de San Isidro, los seis u ocho de la noche en los días citados, debiendo presentar los aspirantes a cada asignatura certificación de la precedente, y siendo obligatoria la de grancas para los que resulten matriculados en el real instituto.

—Los españoles residentes en Montevideo han enviado al Sr. D. Carlos Creus, encargado de negocios que fué de S. M. en aquel punto, un magnífico servicio de plata para té y café, fabricado a propósito en Londres. En el fondo de la bandeja mayor se lee este lema: *Al Ilmo. Sr. D. Carlos Creus, los españoles de Montevideo, agradecidos*.

—Hasta el día 30 del corriente inclusive se halla abierta la matrícula de la cátedra de paleografía diplomática española en la secretaría de la sociedad, calle del Turco, número 5, cuarto segundo. Para matricularse es requisito preciso saber latín.

Los discípulos que hayan de sufrir los exámenes extraordinarios pasarán por dicha secretaría a enterarse del día y hora de los ejercicios.

—La universidad central celebrará la solemne apertura de sus estudios para el curso académico de 1852 a 1853 el día 1.º de octubre próximo a las doce de la mañana, en el nuevo salon de su edificio, que fué noviciado, calle Ancha de San Bernardo.

Pronunciará la oración inaugural el Sr. D. Manuel Ríoz y Pedraja, catedrático de la facultad de farmacia.

—Como toda la guarnición de Madrid, tendida en la carrera que debe llevar el cortejo fúnebre del duque de Bailen, a medida que este vaya pasando se unirá a la comitiva para desfilar al frente de la iglesia de Atocha por delante del cadáver, ha sido preciso para hacer posible sin confusión esta gran influencia de tropas, derribar un gran trozo de la tapia que separa el paseo de la ronda, para que los cuerpos de la guarnición puedan marchar sin tener que volver por el mismo paso, obstruido de otro modo por la tropa que se dirigiese al templo, y por el gentío que acudiría a esta gran ceremonia.

—Esta noche se pondrá en escena en el teatro del Instituto la bellísima comedia arreglada por Larra con el título de *Felipe*, y además se estrenará un baile nuevo en que toman parte la Vargas y Ruiz.

—El brigadier Ortega ha vuelto a ser colocado como oficial en el ministerio de la Guerra.

—El monumento que se levantará en el Campo de Guardias a la memoria de Wellington, será parecido al

del 2 de mayo. En sus cuatro fachadas estarán escritos los nombres de Albuera, Ciudad-Rodrigo, Arapiles, Talavera y Vitoria, las cuatro grandes victorias del ejército anglo-español mandadas por el ilustre duque. Probablemente esta gran ceremonia militar tendrá lugar el finés próximo.

—El viernes 1.º de octubre inaugura el teatro del Circo su temporada, con la aplaudida zarzuela *Jugar con fuego*.

La sociedad lírica no publica la lista de su compañía, y son por tanto de mayor interés las noticias sobre el personal de esta que hemos podido adquirir.

La señorita doña Adelaida Latorre, por razones que ignoramos, ha quedado fuera de la compañía. Quedan por tanto de primeras damas para la zarzuela, las señoras doña Luisa Santa María y doña Angela Moreno. Como característica de tiempo, ha sido ayudada la señora Soriano, que hace algun tanto cantó en el teatro de la calle de la Magdalena. Cuenta además la compañía con los tenores Gonzalez y Allá, con la linda Rizo, con los Sres. Salas, Calvet, Calañazo y Aznar, con otros actores de utilidad reconocida, y sobre todo con un cuerpo de coros aun mejor que el del año pasado, llamando particularmente la atención la sección de coristas hembras, nuevas todas, y entre las cuales parece que hay tres de notable belleza.

Después de *Jugar con fuego*, la primera zarzuela nueva que se pondrá en escena será *El secreto de la reina*, traducida, y cuya música es de tres ingenios.

Además de esta, cuenta la sociedad con el siguiente repertorio:

Zarzuelas originales: *La Espada de Bernardo*, en tres actos; *La Hija de la Zarzuela*, en id.; *Los Estudiantes*, en id.; *Don Agustín Moreto*, en id.

Zarzuelas teatralizadas y arregladas: *El Valle de Andorra*, en tres actos; *La Encantadora*, en id.; *La Cola del Diablo*, en dos actos; *La Flor del Zurguen*, en uno; *Por las Ventanas*, en uno; *Perico Alegre*, en uno.

Los precios de los abonos y localidades como el año anterior.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.

Compañía Española de Seguros mutuos sobre la vida, autorizada por real orden de 25 de Noviembre de 1851.

DIRECCION GENERAL EN MADRID.

TARIFA de asociaciones con objeto de obtener la cantidad de 6000 rs. para la Redencion del Servicio Militar. (Art. 3 del Reglamento Especial.)

IMPOSICION UNICA.						IMPOSICION POR ANUALIDADES.									
EDADES de los asegurados.	IMPORTE de la imposicion por cada edad	DERECHOS de administracion á 5 por 100 del total de la suscricion. (Col.* 2)	COSTE del sello.	PRECIO de la póliza.	TOTAL de lo que se ha de pagar al suscribirse por entrega única.	IMPORTE de la anualidad por cada edad.	NUMERO de anualidades en razon de la edad.	IMPORTE de las anualidades reunidas.	DERECHOS de administracion á 5 por 100 del total de las anualidades. (C.* 9)	COSTE del sello.	PRECIO de la póliza.	TOTAL de lo que al suscribirse se ha de pagar por la primera entrega.	IMPORTE de lo que se ha de pagar por la segunda anualidad y sucesivas.	OBSERVACIONES.	
1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	11.	12.	13.	14.	15.	
	Rs. vn.	Rs. Mrs.	Rs. Mrs.	Rs. vn.	Rs. Mrs.	Rs. vn.		Rs. vn.	Rs. Mrs.	Rs. Mrs.	Rs. vn.	Rs. Mrs.	Rs. vn.		
Hasta un año.	320	46	16	12	349 6	50	20	1000	30	16	12	113 6	50		
De 1 á 2	460	23	16	12	496 6	60	19	1140	37	16	12	130 6	60		
2 a 3	520	26	16	12	539 6	70	18	1260	63	16	12	146 6	70		
3 a 4	550	27	17	12	590 23	80	17	1360	68	16	12	161 6	80		
4 a 5	590	29	17	12	632 23	90	16	1440	72	16	12	173 6	90		
5 a 6	640	31	16	12	683 6	100	15	1500	75	16	12	188 6	100		
6 a 7	680	34	16	12	727 6	110	14	1540	77	16	12	200 6	110		
7 a 8	720	36	16	12	769 6	120	13	1560	78	16	12	211 6	120		
8 a 9	780	39	16	12	832 6	135	12	1620	81	16	12	229 6	135		
9 a 10	830	41	17	16	884 23	150	11	1650	82	17	16	243 6	150		
10 a 11	880	44	16	12	937 6	170	10	1700	85	16	12	258 6	170		
11 a 12	930	46	17	12	990 23	190	9	1710	85	17	16	268 6	190		
12 a 13	1020	51	16	12	1084 6	215	8	1720	86	16	12	314 6	215		
13 a 14	1060	53	16	12	1126 6	230	7	1730	87	17	16	320 6	230		
14 a 15	1150	27	17	16	1220 23	255	6	1770	88	17	16	326 6	255		
15 a 16	1300	65	16	12	1378 6	360	5	1800	90	16	12	463 6	360		
16 a 17	1390	67	17	16	1430 23	470	4	1880	92	16	12	477 6	470		
17 a 18	1500	75	16	12	1588 6	600	3	2070	103	17	16	806 23	600		
														1.º Lo que al suscribirse se ha de pagar por entrega única, en cada edad, está reasumido en la columna número 6, cuyos 18 totales se componen de las sumas expresadas en las columnas números 2, 3, 4 y 5.	
														2.º Lo que al suscribirse se ha de pagar por la primera entrega, según la edad del asegurado, está reasumido en la columna n.º 13, cuyos 18 totales se componen de las sumas expresadas en las columnas 7, 10, 11 y 12.	
														3.º La columna número 14, que es reproducción de la columna número 7, expresa únicamente las entregas anuales siguientes á la primera.	

UNICO DEPOSITO

NAVAJAS DE AFEITAR á GARANTIA.

CALLE DEL PRINCIPE, NUM. 9, MADRID.

El dueño de este establecimiento faltaría á los deberes de gratitud que le unen al público madrileño, si demorase poner en conocimiento de éste los artículos del ramo de cuchillería y navajas que ha recibido últimamente de París. Desarrollado, presentar alguna novedad que satisficiera las exigencias de buen gusto de las muchas personas que dispensan su simpatía al referido depósito; y sin embargo, es tal la perfección y variedad de formas que reúnen todos los que acaban de llegar, que no será difícil llamar la atención de los inteligentes. Navajas de bolsillo, las hay desde tamaños microscópicos á dimensiones colosales, con primorosas incrustaciones. Respecto á las de afeitar, ha aumentado las existencias extraordinariamente, y sobre ser ya un surtido completo con el que cuenta; están escogidas en las mejores fábricas de Inglaterra; además, su temple superior y filo suave y cortante las hacen recomendables á aquellos sujetos cuya barba fuerte les ocasiona, si no consiguen reunir dichas cualidades, los mayores sufrimientos cuando se acostumbra en los establecimientos de igual categoría en Londres, á GARANTIA DE DOS MESES. Si durante este tiempo notasen los compradores que carecían de las ventajas referidas, las cambiarán por otras, y sucesivamente hasta encontrar las que los dejen satisfechos; dará asimismo recibo de su coste á los que lo exijan.

Hallarán los que se sirvan favorecerlo con sus órdenes, excelentes cortaplumas-lapiceros, lapiceros, cuchillos para pintores, y otras para cuantos usos se conocen, de estruendo, construcción moderna y cómoda, y otros mil objetos que sería prolijo enumerar.

Vista la gran afición que se va desgranando por las flores y deseos de cultivar los jardines, ha mandado traer de cuantos HECHURRAS DE ALABASTRO se conocen en la estensa esfera que hasta el día se ha inventado, por lo que tiene el gusto de anunciarlas á precios sumamente equitativos.

Se despachan también INSTRUMENTOS DE CIRUGIA DE TODAS CLASES Y AUTORES; Y SUPLENTORES: CUEROS QUIMICOS, ó sea adalid y suavizador para las mencionadas navajas de afeitar, á 12, 18 y 24 rs. OJOS DE CRISTAL PARA ANIMALES DECAIDOS Y TALPES PARA CLAVAR INSECTOS.

HISTORIA

MARIA ESTUARDO,

POR J. M. DARGAUD.

Este libro, vasto como una epopeya, patético como un drama, vivo como una evocación; libro que es á la vez el retrato de una mujer y el fresco de una época, el retrato de un nombre y el museo de un siglo, no debe confundirse con ninguna de las historias ó novelas del mismo título publicadas hasta el día.

La memoria de esta hermosa y triste reina, á quien tantos poetas han cantado en sus baladas ó llorado en sus elegías, había tenido detractores ó apologistas, pero no historiadores.

El eminente escritor M. Dargaud, con un pincel maestro y un colorido vivísimo, escrupulosamente ajustado á la verdad histórica, nos traza el cuadro de la vida de tan desventurada princesa, colocándola á María Estuardo en una magnífica perspectiva del renacimiento, agrupando en los segundos términos y en las medias tintas de su obra, á Felipe II, Calvino, Enrique III, Catalina de Médicis, Jordano Bruno, el duque de Guisa, las grandezas, las pasiones y el finiquito del siglo XVI, del cual fué María la trágica y encantadora encarnación.

Esta obra ofrece, pues, una lectura amenísima á par que instructiva, puesto que resuelve uno de los mas grandes problemas de aquel siglo.

La traducción es correcta y la edición esmerada, en un solo volumen en 4.º, que comprende los dos del original francés; se halla de venta á 20 rs. en Madrid, en el despacho del editor D. Ramon Rodríguez de Rivera, c. lle de la Flor baja, núm. 24, y en las librerías de Monier, La Publicidad, Cuesta y Tieso. En provincias á 24 rs. en todos los correos de los editores, ó haciendo los pedidos al mismo acompañando una libranza de 20 rs.

ESGRIMA.

Don José Carbonell,

PROFESOR DE ESGRIMA EN ESTA CORTE,

previene á sus antiguos discípulos y demás aficionados, que su academia, sita calle del Lobo, núm. 15, cuarto bajo, queda abierta desde este día.

Nota. Se admiten abonos por semestres y temporadas.

EL DERECHO ESPAÑOL,

Revista de Legislación y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los días 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislación.—3.ª, Didáctica.

Se ha reanitado la entrega novena, en que concluye el Proyecto de reforma del código penal, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto á cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tieso, á 5 rs. por un mes, 14 por tres, 26 por seis y 50 por un año.

En provincias, en todos los correos de D. Ramon Rodríguez de Rivera, á 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de libranza dirigida á la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que suscriban por un año á El Derecho Español, pueden adquirir por 63 rs. los tres tomos de El Derecho, Revista de legislación, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias por 248 rs. los once de El Derecho Moderno, que valen 330 rs. en Madrid y 396 en provincias; y por 10 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende á 24 y 28; pero únicamente en el despacho de editor propietario de dichas Revistas, D. Ramon Rodríguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

BIOGRAFIAS

DE LOS

OBISPOS CONTEMPORANEOS,

prelados y demás dignidades

DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elogiada por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, á dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por S. M. y demás personas de la real familia, dedicada al señor cardenal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brusola y D. Niceto Hernandez de Fuentes.

Se ha repartido la entrega 10 y está en prensa la 11.

Se suscribe á 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redacción, calle de la Estrella, n.º 16, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Baylle-Baylliere; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección á medida respondiendo de su buen asiento.

BIBLIOTECA ESPAÑOLA,

FUNDADA Y DIRIGIDA POR MELLADO.

Desde 1.º de octubre próximo se abre el pago del interés fijo del semestre que vence el 30 del corriente. El abono de las cantidades que correspondan á los suscriptores capitalistas, se hará en Madrid en la oficina central, calle de Santa Teresa, núm. 8, todos los días no festivos, de doce á tres de la tarde, y en provincia por conducto de los correos de la empresa ó del establecimiento. En los pueblos donde no haya correspondiente, pueden los interesados designar el punto inmediato que les convenga, y se les enviará libranza de la suma á su orden, libre de gastos.—Los que en virtud de las bases del proyecto del 15 del corriente, querían destinar la cantidad que han de percibir al fondo de reserva, se servirán avisarlo sin pérdida de tiempo para expedirles la correspondiente póliza y que puedan en su consecuencia disfrutar desde luego de los beneficios.

Al tiempo de recibir el importe del semestre en metálico, ó la póliza del fondo de reserva, se cambiarán las libranzas antiguas por las nuevas del segundo semestre que ya están extendidas.—Al resguardo de dichas libranzas debe ponerse el recibo de los intereses en efectivo ó de la póliza del fondo de reserva.

El derecho á percibir los suscriptores capitalistas la suma que les corresponda por interés ó beneficios, no caduca mientras subsista la empresa, y por tanto cada cual puede reclamarlos cuando lo tenga por conveniente.

Los suscriptores capitalistas que por estruendo ó por causa de mudanza de domicilio ó residencia, no hayan recibido el nuevo prospecto de la Biblioteca Española, ni la circular de 20 del corriente, se servirán avisar para enviarles uno y otra inmediatamente.—Madrid 29 de setiembre de 1852. J. (3)

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,

6

NUEVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION

DE ESPAÑA E INDIAS,

POR

D. Lorenzo Arrazola, D. Pedro Sainz Andino, D. Miguel Pacheco y Bautista, D. Vicente Valor, D. Mariano Antonio Collado, D. José Romero Giner, D. Ruperto Navarro Zamorano, D. Pedro Gomez de la Serna, D. Fernando Alvarez, D. Joaquín José Casaus, D. José de Mesa, D. Joaquín Aguirre y D. Cirilo Alvarez.

Conocidas ya del público la claridad y estension con que se tratan las materias en esta importantísima publicación, así como el método en que se exponen todos sus artículos por lo que respecta á sus partes legislativa y doctrinal, en que están divididos, solo advertiremos ahora que pueda formarse una idea perfecta de la obra, que solamente la letra A. comprende unos trescientos artículos mas que el Diccionario de Legislación y Jurisprudencia, por D. Joaquín Escriche.

Aviso á los señores suscritores.

Reconocida la empresa de la Enciclopedia Española de Derecho y Administración á la favorable acogida que esta ha merecido del público, ha empezado en la entrega 45, última de la letra A, á realizar varias de las importantes mejoras que desde un principio se propuso. Al efecto ha estrenado una fundición nueva; ha adquirido papel de calidad superior, que puede competir con el mas escelente de las fábricas extranjeras, y principiado á repartir gratis á los señores suscritores el índice general de materias, que por sí solo formará un tomo con su foliatura y paginación correspondientes. De este modo los señores suscritores de la Enciclopedia reciben sin anuncios anticipados ni pomposas ofertas, beneficios positivos, que ocasionan un desahogo de bastante consideración á la empresa, la cual se promete aumentarlos en lo sucesivo, si continúa mercedendo, como espera, la confianza de sus abonados. Así, pues, las entregas constarán desde la 45, por un orden regular, de diez pliegos dobles, ó sean veinte pliegos cada en folio, con las mejoras indicadas y sin aumento alguno de precio.

Cada entrega cuesta 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de diez entregas.

Se ha publicado la entrega 46, y á fines de mes se repartirá la 47, que es la 7.ª del tomo 5.º.

Para facilitar á los nuevos suscritores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los precios 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias á cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además los correspondientes á las entregas que se vayan publicando.

Comienza abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encomienda, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y correos de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

(J. 49.—2)

EL NUEVO SISTEMA LEGAL

DE PESAS Y MEDIDAS,

PUESTO AL ALCANCE DE TODOS,

POR

MELITON MARTIN,

Ingeniero de la Compañía madrileña del Gas.

TERCERA EDICION.

Esta obra es la única exposición completa del nuevo sistema métrico publicado hasta el día; y en prueba de su superioridad sobre todas las demás de su clase, se podrán citar numerosos testimonios espontáneos remitidos al autor por varios profesores de instrucción del reino. Las tablas que la acompañan son tan completas y exactas como se puede apetecer, y se dá gratis con cada ejemplar un metro primorosamente estampado en china.

Se vende á 10 rs. en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Monier, Carrera de San Gerónimo; de Baylle Bailliere, calle del Principe; y de Hernandez, calle del Arenal; y en provincias, en las administraciones de correos y principales librerías del reino.

Nota. Los profesores que deseen acostumbrar á sus discípulos al manejo del metro, base del sistema, podrán dirigirse sus pedidos (franco de porte) al autor, calle del Humilladero, núm. 16, quien los remitirá sueltos á real cada uno.

(J. 49.—2)

PROFESOR DE INGLES.

Mr. Keys, de Londres, profesor de lengua inglesa, catedrático del Ateneo y del Colegio Español, ofrece su nueva habitación, calle del Carmen, número 35, cuarto segundo, á sus amigos y discípulos.